

Ficha de Cátedra #2

¿Qué son y para qué sirven las 5 W?

Mucho se ha hablado, escrito y debatido sobre ellas; y aunque se anunció su muerte, su abandono y falta de uso, hoy siguen más vigentes que nunca, utilizadas y –especialmente- reutilizadas a partir de su resignificación en el periodismo.

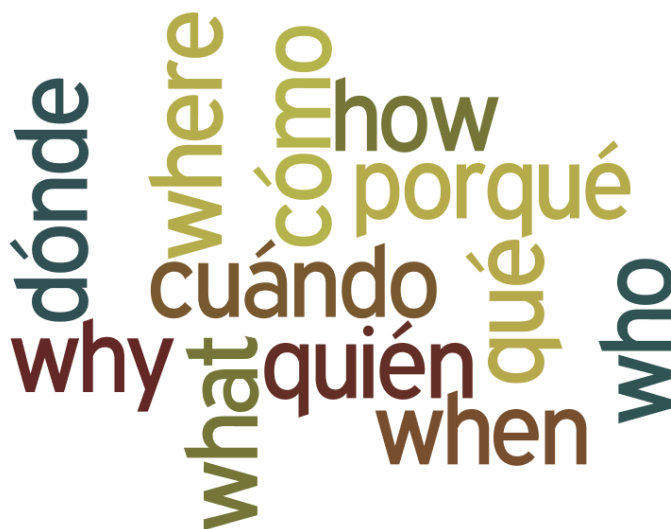
Si bien no existe unanimidad sobre su utilización por primera vez, el consenso indica que fue en la época de la Guerra de Secesión de los Estados Unidos.

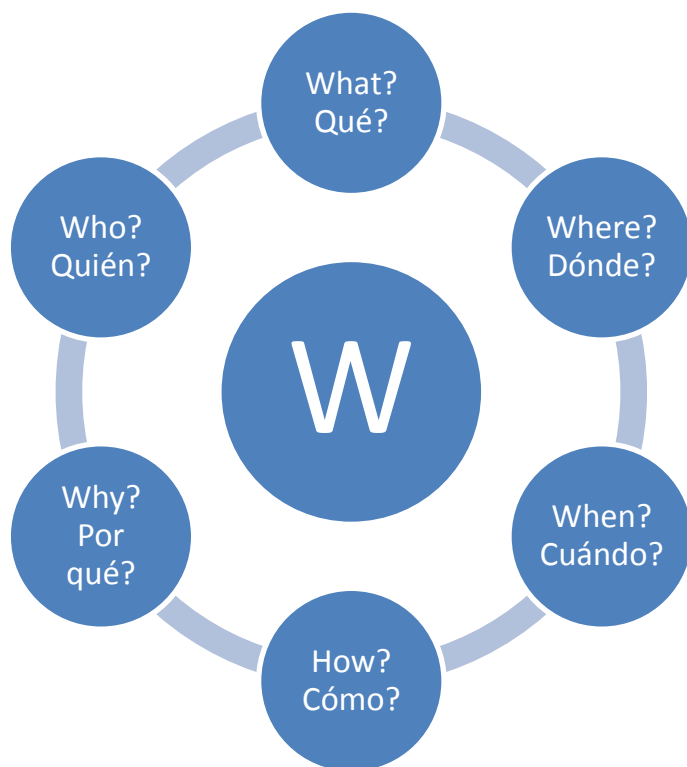
Según Mar de Fontcuberta (1993:69):

“(...) después de una contienda importante, los corresponsales pedían preferencia al encontrarse en las oficinas

del telégrafo. Para ganar tiempo no daban su opinión ni suministraban excesivos detalles al transmitir las noticias; intentaban informar de los acontecimientos más importantes. Ante esta situación, los operadores de telégrafos idearon un método para lograr dar preferencia a todos los corresponsales a la vez. El sistema consistió en hacer una rueda de informadores en la cual cada uno podía dictar un párrafo, el más importante, de su información. Al acabar el turno se iniciaba el dictado del segundo párrafo, y así hasta el final.” Así, casi sin saberlo -y también sin quererlo- nació el periodismo moderno. Un clarísimo ejemplo del buen uso de las 5W, data del 14 de abril de 1865, y proviene de la agencia Associated Press, y decía: *“El presidente fue baleado en un teatro esta noche y se cree que está mortalmente herido.”*

Pero, ¿cuál es el uso histórico de esta serie de interrogantes, y para qué sirven realmente? **Las 5 W son, tal vez, una de las mejores formas de organización de la información, y funcionan de igual manera para los distintos lenguajes, para las distintas maneras de narrar.**





Así, este sencillo esquema de 5W y 1H nos permiten ordenar los tres momentos de contacto con la información: investigación, producción y narración. Estas preguntas sirven para organizar el trabajo del periodista en todo momento. Antes de iniciar cualquier investigación, es importante hacerse estas preguntas para conocer qué historia se pretende narrar, cómo narrarla, a quién narrarla, dónde narrarla (aquí es importante decidir la plataforma y el soporte) y también cuándo es el momento adecuado para narrar la historia y por qué es importante hacerlo.

Responder esas 6 preguntas no asegura nada, pero sí allana el camino y colabora en la decisión de si vale la pena, o no, narrar determinada historia. En palabras de Roberto Herrscher (2009: 42): *“A veces nos encontramos con temas que, por más vueltas que les demos, no se prestan para este tratamiento [refiriéndose al periodismo narrativo]. Yo no soy de los que creen que todo el mundo merece la misma atención. [...] Cuando se juntan la historia con su contador, cuando se pone el enorme trabajo que lleva investigar y escribir a fondo –horas y horas, días y días, meses y más meses- puede salir un texto que se escape del destino terrible del periodismo, que es el olvido.”*

Las 5W y 1H nos permiten ordenar los tres momentos de contacto con la información: investigación, producción y narración

El paso siguiente a este de investigar e investigar es el de producir: jerarquizar, elegir, confrontar y –retomando la ficha de cátedra 1- ejercer y disputar poder. Aquí también es importante retomar las 5W para poder tomar decisiones sobre la historia que se narrará. Es importante, analizar todo el material obtenido durante la investigación para, a la luz de

las preguntas, entender si es necesario volver al territorio, obtener más testimonios, buscar un nuevo punto de vista, más protagonistas, etc.

En el momento en que todo el material está dispuesto “sobre la mesa” **es el momento de tomar decisiones: jerarquizar** la información, qué contar y qué dejar afuera (para otra historia, o para descartar), cómo hacerlo, qué voces tendrán espacio en la historia, qué declaraciones, en qué lugar de la historia. **Esto no es aleatorio, ni objetivo: la subjetividad del narrador cobra aquí especial relevancia.** Si bien es posible que no se emita una opinión abierta y explícita, la mirada del narrador y su punto de vista están dados por el recorte de la realidad que se realiza, sobre qué aspectos y sobre cuáles protagonistas se pone la mirada.

Toda narración es un recorte de la realidad

Al narrar seleccionamos, ordenamos y jerarquizamos la información

A la hora de jerarquizar la información es interesante retomar la manera de escribir de Ernest Hemingway, un maestro de la elipsis. La estructura narrativa de gran parte de su obra está “bajo el agua”, sosteniendo el relato, que se lee implícito. Según el escritor, **todo relato debe reflejar tan sólo una parte pequeña de la historia**, dejando el resto a la lectura e interpretación del lector. Esto implica, para el narrador, **conocer y dominar al detalle todos los puntos de la historia, para poder elegir y jerarquizar.** En palabras del autor: “*Siempre trato de escribir teniendo en cuenta el principio del iceberg. Los siete octavos de su superficie están debajo del agua por cada pedazo que muestra. Todo lo que uno sabe que puede eliminar solamente refuerza el iceberg. Es la parte que no muestra nada.*” (1932).

Con ciertos pasos fundamentales ya decididos, comienza la narración. Y nuevamente las 5 W (y el ¿Cómo?) toman la escena. Es en este momento en el que se responde también al interrogante y/o hipótesis que se realiza al inicio de esta ficha: **las 5 W están más vivas que nunca, aunque utilizadas de una manera diferente.** Lo que sucede es que la manera de narrar cambió, y por eso las 5 W no se encuentran todas juntas en la cabeza de la noticia (o en el copete, si fuera en audio o video): ahora las W discurren a lo largo de la narración, tienen más protagonismo y más desarrollo. Lo que sí está en desuso –salvo en las agencias de noticias, donde la lógica de producción no cambió porque sigue siendo la materia prima que utilizan otros medios, o en los servicios informativos radiales y alertas televisivas, que tienen el limitante del tiempo- es la manera de narrar de la Escuela Tradicional Norteamericana, que impulsó la técnica de la pirámide invertida, que responde a muchos de estos interrogantes en la cabeza de la noticia, es decir, en las primeras cinco líneas. El resto de las preguntas se respondían en el segundo o tercer párrafo, y el resto de la información servía para agregar más detalles a la historia, pero siempre en orden decreciente de importancia (siempre de acuerdo al narrador) por si el editor necesitaba realizar algún tipo de recorte. De esta manera, se cortaba de abajo para arriba, y se

asumía que la información no perdía interés, y que los aspectos fundamentales estaban cubiertos en los primeros párrafos.

Tener claras las preguntas, y fundamentalmente las respuestas a cada una de ellas, permitirán también tomar decisiones: ¿qué priorizar? ¿Por cuál de estos aspectos se inicia la narración?

Conociendo estas respuestas, la teoría del iceberg y el trabajo de investigación y producción se vuelven aún más relevantes: si al inicio del camino se respondieron las preguntas, es muy probable que sólo quede elegir cómo narrar la historia.

Entonces, con las respuestas a todas las preguntas, podemos decidir con cuál de ellas “atacamos” la historia. Si bien todas ellas son importantes para la narración, una de ellas es la que condiciona que una historia merezca ser narrada, o solo quedar en una mera anécdota: **el ¿Qué? es el motor de la narración**, es el que la impulsa, es el momento de la transformación, del cambio en la historia. Sin este elemento, la narración queda reducida a una descripción. Puede que sea la mejor descripción del mundo, pero no tiene acción, movimiento, cambio, tensión, confrontación, lucha de sentidos. Ahí radica la importancia del ¿Qué?

En paralelo, el resto de las W (y la H) deben responder a ese ¿Qué? Si retomamos el ejemplo de Associated Press, veremos que todas responden a esta pregunta:

“El presidente (¿Quién fue baleado?) fue baleado(¿Qué pasó? Y ¿Cómo pasó?) en un teatro(¿Dónde fue baleado?) esta noche(¿Cuándo fue baleado?) y se cree que está mortalmente herido.”

Con estas respuestas en claro, se puede ir un paso más allá, y profundizar en estas preguntas, para poder construir una narración más intensa y a la vez más interesante para los lectores, oyentes, televidentes o seguidores.

Herrscher y los niveles de profundización

En su velada defensa de las 5W (o de las seis preguntas) Herrscher propone apoyarse en ellas “*como base para plantearse preguntas mucho más amplias, más profundas*”, y con ese material obtenido, con esas respuestas, continuar por la senda del periodismo narrativo. El autor trata cada una de las preguntas en tres niveles de profundidad: inicia agregando precisión a la pregunta, definiéndola; el segundo nivel profundiza en lo que cada pregunta significa, para obtener seguridad y claridad; y en el tercer nivel usa las preguntas para meterse de lleno en el periodismo narrativo.

Veamos entonces su propuesta, de acuerdo a cada una de las preguntas:

Qué

En el primer nivel el qué es la pregunta más simple, más básica. ¿Qué pasó? Obviamente, el orden y qué se prioriza es parte del trabajo del periodista. Avanzar en el segundo nivel implica “*tener claro cuántas operaciones mentales y cuántos prejuicios intervienen en los caminos para asegurarnos de que el ‘qué’ que le damos al público es lo que realmente pasó, y con el orden y las prioridades de nuestro relato. Decirle al público ‘pasó esto’ es quizás la decisión más atrevida que puede tomar un periodista. ¿Cómo lo sé? ¿Qué pasos dimos para cerciorarnos de que la información que recibimos es cierta en su conjunto y en cada uno de sus elementos?*”

Estas son las preguntas que –siempre según Herrscher- sintetizan lo básico del Qué en sus tres niveles:

Primer nivel:

¿Qué pasó? El relato fidedigno de los hechos.

Segundo nivel – Profundización

- ¿Es cierto?
- ¿Cómo lo sabemos?
- ¿Quién nos lo dijo?
- ¿Qué pruebas hay?

Dentro de una noticia: ¿Qué privilegiamos, por dónde empezamos?

- La pirámide invertida: de más a menos.
- La cronología: el relato de los hechos.
- ¿Qué parte de la historia es más importante?
- ¿Qué hay que saber para entender lo que pasó?

Tercer nivel - Expansión

El ‘qué’ del periodismo narrativo: ¿Qué sabemos que sucedió? ¿Qué contamos? La construcción de la noticia.

¿Es esto digno de aparecer en nuestro medio?

- ¿Qué es noticia, qué es importante?
- ¿Quién decide que es noticia?
- Las historias que nos competen – el “interés público”.

Lo público y lo privado

- La vida privada como evento noticioso.
- Los periodistas convierten lo privado en público.
- Los hechos insignificantes como ejemplos o modelos de conducta.
- Los personajes públicos

- ¿Tienen vida privada?
- ¿Tienen derecho a la vida privada?
- Los personajes privados
 - ¿Tienen derecho a permanecer anónimos?
- ¿Hasta dónde tiene derecho y obligación de llegar el periodista?

¿Quién?

El “quién” suele incluir –además del sujeto- al objeto directo, según Herrscher. Es decir, a quién. ¿Quién hizo qué a quién? En el segundo nivel, ya no nos conformamos con un nombre, un cargo, lo que dice su tarjeta de presentación o el comunicado oficial. Se busca comprender y ofrecer el poder real o saber real que tiene determinada persona o entidad, a quién manda o a quién obedece, que influencia tiene lo que hace y dice. Hay gente para todas las opiniones, y multitudes que quieren salir hablando en los medios, pero en nuestras historias no entran todos: hay que seleccionar y jerarquizar. Esta también es la forma más común del periodista de meter su propia opinión: a través de declaraciones de terceros, de quiénes incluye y quiénes descarta.

En el tercer nivel, nosotros elegimos a quién seguimos a lo largo de cada historia. Por la forma de contar, de introducir personajes, de optar implícitamente por un punto de vista, estamos fomentando una identificación entre el lector y uno o más protagonistas.

Eso nos lleva al punto, para Herrscher vital, de que el quién esencial del periodismo es el lector. Una de las armas más efectivas para democratizar una sociedad, vencer las barreras mentales y lograr una mínima armonía social, es que podamos identificarnos con las historias de los otros, que entendamos sus recuerdos del pasado, su forma de percibir el presente y sus anhelos y miedos del futuro, y que reconozcamos dentro de nosotros sentimientos y recuerdos similares.

Primer nivel

- Quién hizo qué a quién, o quién dijo qué de quién
- Identificar los protagonistas de los hechos y los autores y objetos de las citas.

Segundo nivel – profundización

Quién es de verdad: “Who is who”

El personaje singular

- ¿Por qué es interesante, único, capaz de despertar la curiosidad de los lectores?
- ¿Cuánto se lo conoce?
- ¿Cuánto se lo admira, estima, envidia o desea?

El poderoso

- ¿Qué poder, influencia, prestigio, o autoridad tiene?
- ¿Qué cargo ostenta? ¿Qué está bajo su autoridad?

- ¿Qué alcance tienen sus promesas o amenazas?

El personaje representativo

- ¿A qué grupo pertenece?
- ¿Lo siguen u obedecen?
- ¿En nombre de quiénes habla?

Tercer nivel – expansión

El quién del periodismo narrativo: ¿Quién es noticia? ¿De quién estamos hablando? ¿Cómo conocemos a alguien?

Historias de “los nuestros” y de “los otros”: con quién se identifica el lector

- Quiénes somos “nosotros” – y quiénes son los “otros”
- Quién pertenece: el ciudadano y el bárbaro
- Identidades de nacimiento (nación, etnia), electivas (profesión, opción política) y mixtas (religión, clase social)

Temas

- Qué nos importa
- Qué nos atañe
- Historias: cuáles son relevantes, interesantes
- Personajes: con quiénes nos identificamos

¿Dónde?

En su nivel más básico, todo hecho tiene una localización: ¿Dónde pasó? Siguiendo con Herrscher, el autor considera que en este punto se produce una perversión del “dónde”, ya que se suele identificar el lugar de las noticias con el lugar donde se anuncian, donde se comentan, donde se discuten.

“‘Mientras tanto, en Casa de Gobierno’...’Se llevó a cabo en el Congreso’...ese es el ‘dónde’ que quieren los poderosos: su dónde. [...] Mientras tanto, todos los planes del gobierno y las críticas de la oposición tienen lugar en el mundo real, que suele ser el de los pobres, los sumergidos, los olvidados, o el otro, el de los ricos y satisfechos. Estos son los sitios donde los periodistas deberíamos comprobar si el plan era necesario, si era el adecuado, y cuando lleva tiempo funcionando, si sirvió para algo. Ahí está el ‘dónde’”.

Primer nivel

En qué lugar sucedió el hecho

Segundo nivel – profundización

- El lugar de los hechos y el lugar del anuncio
- El lugar de la decisión o el sitio en el que se aplicó

- Cómo es el lugar: la descripción

Tercer nivel – expansión

El dónde del periodismo narrativo: el aroma de un sitio. ¿Cómo conocer un lugar? ¿Cómo describirlo?

La comprensión, el contexto: el mundo de otro lugar

- Llevar al lector lugar donde suceden los hechos
- Los cinco sentidos
- Otros lugares como contexto y formas de entender lo de aquí

Lo doméstico y lo exótico

- Saber ver y reflejar lo extraño dentro de lo doméstico
- Saber ver y reflejar lo humano, lo propio dentro de lo exótico

¿Cuándo?

El “cuándo” de la noticia pocas veces es el momento en que se produjo, sino el momento en que se supo y el momento en que el que la tiene decide darla a conocer. En algunas ocasiones, se guardan noticias por razones fundadas (por ejemplo, esperar que las autoridades lo anuncien a personas involucradas), y también se retrasa su difusión hasta poder confirmar la información. El periodista es un filtro que debe decidir qué es lo que sabe, si lo que sabe es noticia, y cómo dar esa noticia, y eso muchas veces lleva tiempo.

Primer nivel

El momento de los hechos – qué día y a qué hora ocurrió el hecho

Segundo nivel – profundización

- La comprensión, el contexto:
- El tiempo objetivo y el tiempo subjetivo
- Cuidado con los tiempos que “recuerdan” las fuentes
- El mundo de nuestra época: lo que los hechos nos dicen de qué está pasando en este tiempo, y qué puede pasar en el futuro
- El mundo de otra época: el tiempo y la lógica social en el relato de hechos históricos

Tercer nivel – expansión

El cuándo del periodismo narrativo: viajes en el tiempo. El espíritu de una época

- El manejo de los tiempos por los medios y las fuentes
- ¿Las cosas pasan cuando pasan o cuando las fuentes hablan?
- ¿Por qué ahora y no antes o después?
- El poder de marcar los tiempos y decidir cuándo “son noticia”

- Los hechos del pasado se vuelven relevantes hoy

¿Cómo?

La base del periodismo narrativo, como la de cualquier narración, es el cómo. Contar es contar cómo pasaron las cosas. Es, siempre según Herrscher, una de las preguntas más importantes de las 5W (de hecho, vendría a ser la H) porque permite al lector sacar sus propias conclusiones. En la mayoría de los casos, es una ampliación del Qué.

Primer nivel

- De qué manera se produjeron los hechos
- Detalles y cronología de los acontecimientos

Segundo nivel – profundización

- Ahondar en el “cómo” permite entender el qué
- Detallar los hechos, contar, describir, dar el contexto
- Llevar a los lectores al sitio y el momento de la noticia, para que al ver y escuchar más, tal vez entiendan mejor

Tercer nivel – expansión

- El “cómo” del periodismo narrativo: la historia completa, sumergirnos en la narración.
- El periodismo como relato
- ¿Cómo sucedió?

¿Por qué?

En el primer nivel, el por qué da sentido a las acciones, los dichos, las reacciones, las decisiones y exabruptos. Se refiere a la relación entre las causas y sus efectos. Cuando lo que guía una acción es la causa, hablamos del “por qué”. Cuando lo esencial es la consecuencia que se busca, la pregunta principal se refiere al “para qué”.

En el segundo nivel, se discuten relatos contradictorios, con razones opuestas. Los porqués de cada persona tienen relación con su mundo cultural, étnico, de género y de clase.

Primer nivel

- Qué explica que “quién” haya hecho “qué”
- ¿Por qué razón para servir qué interés, propósito o sentimiento?

Segundo nivel – profundización

- Las razones dichas y las razones ocultas
- Las razones de distintos grupos y bandos
- Por qué y para qué
- Causas y consecuencias

Tercer nivel – expansión

- El porqué del periodismo narrativo: ¿Por qué actuaron así los personajes? ¿Por qué lo cuento yo? ¿Y por qué de esta manera?
- La lógica de individuos, comunidades y tribus
- Lo “comprensible” en épocas y para grupos distintos.

Bibliografía

DE FONTCUBERTA, Mar, *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, Editorial Paidós, Barcelona, 1993.

Tras las huellas de las 7 W Revista Comunicación, No. 27 p. XX - XX Medellín-Colombia. Enero-Diciembre de 2010, ISSN 0120-1166

HERRSCHER, Roberto, *Periodismo Narrativo*. RIL Editores, Universidad FinisTerraee. 2009.

HEMINGWAY, Ernest. “Muerte en la tarde” (1932).